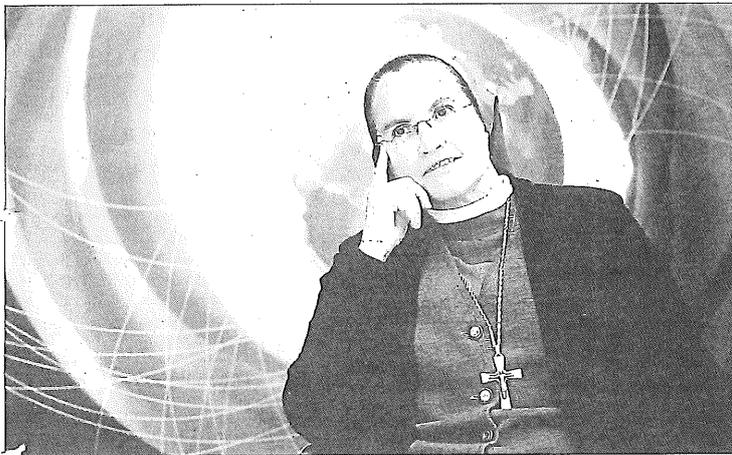


Montserrat del Pozo, pedagoga, pionera en aplicar las inteligencias múltiples



Tengo 60 años. Nací en Caracas y vivo en Roma, pero estoy en las nubes. Me licencié en Filosofía y Letras, Arte e Historia. La educación es lo único que puede cambiar el mundo y quiero dar los recursos necesarios a las personas para que se pueda producir ese cambio

“La mayor innovación es amar al alumno”



GEMMA MIRALDA

A veces hay un profesor especial, ¿cuál fue el suyo? La madre Soledad Rodríguez, que no sólo me abrió al mundo, me mostró que había muchas cosas que yo podía hacer por mejorarlo.

La confianza es un regalo.

La mayor innovación es amar al alumno. Sentir que confían en ti y sentirte querido te permite asomarte a lo malo y a lo bueno del mundo, y a decir: “Yo puedo hacer algo”.

¿Hubo más?

Mi entrenador de baloncesto me enseñó a superarme a mí misma, entender que la mayor victoria es un buen pase, trabajar en grupo: que los otros estuvieran a gusto conmigo. Integré que no se trata de subir la montaña y llegar, sino de que lleguemos todos.

¿Y Dios se le cruzó por el camino?

Una lesión me obligó a estar tres meses en reposo, tuve tiempo para pensar en cómo iba a intentar yo cambiar el mundo y fue así, nunca habérmelo planteado antes, como decidí servir a Dios.

Curioso.

Luego en el servicio me encontré con la docencia y con el fracaso escolar, y me pregun-

té qué era lo esencial que podíamos darles a los alumnos para que en el futuro pudieran llegar a dar lo mejor de sí mismos.

Menuda pregunta, ¿qué se respondió?

Que las herramientas esenciales son el conocimiento de uno mismo (inteligencia intrapersonal) y la buena relación con los demás (interpersonal), pero me recorrí Europa y EE.UU. en busca de respuestas.

Una mente abierta...

Extraímos lo mejor de la pedagogía; así topé con la neurología y con un mensaje muy poderoso: Todos somos inteligentes.

Martín Seligman, Glenn Doman y Howard Gardner fueron su inspiración.

Aplicamos sus teorías en el Colegio Montserrat a partir del año 1994. Con Doman, supimos que podíamos intervenir en la primera infancia para generar una buena organización neurológica y, con Gardner, descubrimos las inteligencias múltiples.

Siempre hay algo en lo que eres bueno.

Sí, y debemos utilizar esa inteligencia, sin despreciar las demás, para tener éxito. Si trabajamos nuestras fortalezas alcanzaremos la excelencia, si trabajamos nuestras mediocridades seremos mediocres.

Ahora están ustedes en el candelero.

Valiente y radical

Ashoka, la mayor red internacional de emprendedores sociales innovadores, le acaba de conceder un premio por su modelo educativo implantado en los 56 colegios que tiene la congregación en todo el mundo, y por generar una formación para que ese modelo se pueda replicar (ya han formado a más de 3.000 profesores). Hoy, madre Montserrat, responsable de las misioneras de la Sagrada Familia de Nazaret, es requerida para dar conferencias en todo el mundo y hasta para el papa Francisco, que la convocó a una mesa redonda para pensar en cómo conseguir una buena enseñanza en campos de refugiados. Pero en sus comienzos la apuesta fue valiente y radical.

Nuestra apuesta de cambio fue absoluta, pero hay que seguir investigando, bebiendo de muchas fuentes: pedagógicas, neurológicas, sociológicas, de teoría económica..., porque eso da como resultado un alumno con muchos recursos y competencia global.

¿Qué ha sido lo más difícil?

Ver profesores que no quieren cambiar por comodidad. Hay mucho profesor cansado que cuando no consigue que sus alumnos avancen los culpa a ellos y se retira, pero lo hace dentro del aula.

¿Cuál cree que es la motivación fundamental del ser humano?

Sentirse útil. Pero a nosotros también nos gusta preparar para el naufragio, porque todos sabemos nadar, ¿pero cuántos nos salvaríamos en un naufragio? Y también trabajamos la tolerancia a la frustración y la identificación de las creencias negativas sobre uno mismo que entorpecen tanto la vida.

Ha creado usted una escuela para profesores reconocida internacionalmente. Lo tuvimos claro desde el principio: El mayor recurso es un profesor consciente de su trabajo. Cuando al profesor le ayudas a reflexionar sobre el valor de su trabajo y le das herramientas para llevarlo a cabo, es capaz no sólo de superarse, sino de mantener una motivación en el aula.

Profesor y alumnos se retroalimentan.

Sí, cuando el profesor ve el cambio en los alumnos, se crea un círculo virtuoso en el que el profesor mejora para que mejoren los alumnos. Y es así como el profesor se convierte en un emprendedor y los alumnos dejan de ser consumidores.

¿Dejan de engullir información?

Sí. La creatividad del profesor aplicada a las diversas materias genera creatividad en los alumnos, es decir, más preguntas que respuestas, espíritu crítico y propuestas.

¿Qué ha entendido del fracaso escolar?

Que permitir que un alumno crea que fracasa es cortarles las alas. A veces una mala nota en matemáticas genera una serie de creencias negativas con uno mismo que no le permiten ser excelente en lo que es excelente.

¿Usted se ha sorprendido a sí misma?

Me ha sorprendido generar un proyecto tan valorado desde tantas ópticas distintas. Pero de todos los reconocimientos, el que más hondo me ha llegado es que me dijeran que he generado esperanza.

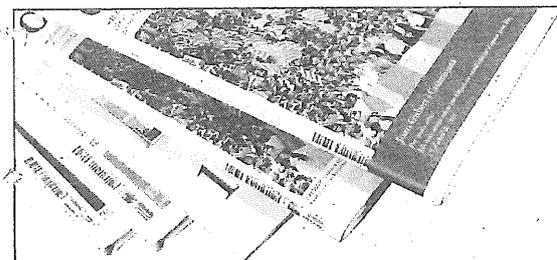
Es un gran piropo.

No tengo la exclusiva. Vivimos en un reducto del mundo más que privilegiado. Ojalá tengamos la sensibilidad de hacer cosas por esa inmensa mayoría no privilegiada. Mi campo es la educación: un grito de libertad en un mundo que llora, ¿cuál es el suyo?...

A veces nos faltan alas.

Sí, la determinada determinación que decía santa Teresa. Hay que lanzarse, porque el proceso es siempre una mejora continua.

IMA SANCHÍS



LA TIENDA DE
LA HEMEROTECA

REGALA LA VANGUARDIA DE UN DÍA ESPECIAL EN UNA EDICIÓN DE LUJO

¿Recuerdas qué pasó el día que se casaron tus padres?
¿Y el día que nació tu hijo?

Entra en la Tienda de la Hemeroteca y busca ese día tan señalado.

LA VANGUARDIA

<http://www.tiendaheeroteca.es>

47958